

UNA EXPEDICIÓN A LA LAGUNA EL CUERO

Norberto Mollo

Asociación Amigos del Museo (Rufino)

Fecha de presentación: 13 de setiembre de 2014

Fecha de aceptación: 03 de noviembre de 2014

RESUMEN

La laguna El Cuero, ha sido un enclave importante de caciques y capitanejos ranqueles llamados "de la orilla", por su proximidad a la frontera con el euroamericano. Allí tuvieron sus tolderías Coronao, Ramón "el platero" y el temible "Indio Blanco", entre otros. La necesidad de identificar, con la mayor precisión posible, la ubicación de la Laguna El Cuero en la geografía de hoy, me motivó a trabajar con cartografía antigua, planos de mensura, imágenes satelitales y software específico, de tal manera que se pudo georreferenciar toda el área. Para corroborar esa información de gabinete se planeó y desarrolló una expedición a dicha laguna, pudiendo constatarse su existencia, aún seca, dentro del lote Nº 8, en el Departamento General Roca, Provincia de Córdoba. En este trabajo, también se realiza un análisis de la importancia arqueológica de la zona, como así también se aporta alguna información histórica que hace referencia a la Laguna El Cuero.

Palabras claves: El Cuero – ranqueles – georreferenciación - planos de mensura – mapas - imágenes satelitales.

ABSTRACT

The lagoon El Cuero has been an important enclave of caciques and capitanejos ranqueles called "of the shore", by his vicinity to the border with the euroamericans. There they had his indian camps Coronao, Ramón "el platero" and the fearsome "Indio Blanco", among others. The need to identify, with the greater possible precision, the location of the Lagoon El Cuero in the geography

of today, motivated me to work with ancient cartography, measurement planes, satellite imagery and specific software, in such a way that it could georeference all the area. To corroborate this information of cabinet was planned and developed an expedition to said lagoon, determining its existence, although dry, inside the Lot N° 8, Department General Roca, Province of Córdoba. In this work, also realises an analysis of the archaeological importance of the zone, as like this also contributes some historical information that does reference to the Lagoon El Cuero.

Key words: El Cuero – ranqueles – georeferencing - measurement planes – maps - satellite imagery.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento geográfico de las Pampas, esbozado desde mediados del siglo XVIII y profundizado en el siglo siguiente, se ha visto plasmado en numerosos mapas, a través de los cuales puede seguirse la evolución de la visión de la Pampa que tenían los euroamericanos. Hay cartas geográficas muy generales, poco detalladas, donde priman los espacios en blanco a veces con la denominación de terrenos desconocidos o habitados por una determinada etnia aborígen. Otros mapas mas recientes, en cambio muestran mayor densidad de topónimos, e inclusive con diversas vías de comunicación, generalmente conocidas como rastrilladas.

De cualquier manera la información que brindan estos mapas es incompleta, y muchas veces errónea. Las coordenadas geográficas de los sitios, generalmente difieren notablemente de las que hoy se pueden obtener con tecnología satelital. Ello es comprensible dados los elementos con que se contaban para su elaboración en distintos momentos históricos. Por ello intentar georreferenciar un mapa del siglo XVIII e inclusive de gran parte del XIX, utilizando las actuales aplicaciones informáticas, no lleva más que a advertir los errores, incongruencias y equívocos en la construcción de esas primitivas cartas, y las coordenadas obtenidas; por tanto, muchas veces ni siquiera nos dan una aproximación a un sitio determinado.

Sin embargo, y por fortuna, existe una etapa intermedia en el avance del conocimiento cartográfico. Y ello se lo debemos a los primeros agrimensores de

las Pampas, los cuales comisionados por los gobiernos provinciales o de la Nación, recorrieron la extensa llanura arrebatada violentamente a los pueblos aborígenes. En su deambular, estos agrimensores iban generalmente acompañados por un baqueano, quien le proporcionaba mayores datos de los lugares que se recorrían. Es así que surgen esos primeros planos de mensura, que traen los límites de los lotes que medían, y además información anterior, como la existencia de médanos, lagunas o arroyos. Muchos de estos accidentes tenían un nombre aborígen, que fue plasmado en la carta. Asimismo se señalan en algunos casos la ubicación exacta donde estuvieron los vestigios de alguna toldería de cierto cacique de importancia, o la presencia de fuertes y fortines. En estos planos de mensura se pueden seguir con mucha precisión las rastrilladas y los caminos construidos posteriormente por los primeros euroamericanos que se instalaron en un territorio. Esa primera división del terreno, puede observarse aún hoy en los modernos mapas topográficos e inclusive en las imágenes satelitales.

La construcción de las actuales cartas topográficas ha privilegiado el detalle del relieve, expresado muy bien a través de las curvas de nivel, pero ha omitido gran parte de la toponimia que aparece en los primeros planos de mensura. Ello ha llevado a una pérdida de toponimia importante. Hoy, muchas localidades en el área pampeana se hallan cerca de sitios de asentamientos aborígenes en el pasado, o de topónimos que caracterizaron una época; sin embargo todo ello se desconoce por la pérdida de la memoria histórica anterior a la fundación de los pueblos.

Un caso particular, entre tantos otros topónimos, lo constituye la conocida Laguna El Cuero, de cuya exacta ubicación se dudaba, aún en localidades cercanas a la misma en el S.O. de Córdoba. Por ello esta ponencia apunta a mostrar como eje conceptual a la cartografía geohistórica, como metodología adecuada para la identificación y georreferenciación de sitios determinados, los que tienen importancia histórica y en algunos casos arqueológica.

LA CARTOGRAFÍA GEOHISTÓRICA EN LA FRONTERA SUR

La geohistoria analiza la dinámica entre una sociedad del pasado con el medio geográfico que la sustentó. Privilegia, ante todo la relación entre tiempo y

espacio, en donde las metodologías de la historia y la geografía coadyuvan en la interpretación de procesos humanos ligados al ambiente físico, químico, biológico y ecológico.

La cartografía geohistórica es un recurso importante tanto para la enseñanza como para la investigación, y su utilización no se limita a la representación gráfica sino que va más allá, requiriendo una explicación del espacio que se está presentando.

Debemos aquí hacer una disquisición entre cartografía histórica y geohistórica. La primera remite al estudio de las antiguas cartas geográficas delineadas en el pasado; en cambio la cartografía geohistórica desarrolla mapas teniendo en cuenta los actuales conocimientos geográficos, utilizando para ello como base las modernas cartas topográficas y las imágenes satelitales, pero exponiendo junto a esta precisión del ambiente físico toda una serie de interrelaciones de factores sociales, económicos y culturales de sociedades del pasado, que poblaron el espacio en cuestión.

Los mapas no son representaciones neutrales del espacio, sino que están basados en esquemas conceptuales que rigen su construcción, por lo que debe quedar bien explicitado que un mapa es solamente un modelo de una teoría que trata de explicar la estructura del mundo real.

La construcción de mapas geohistóricos de la Frontera Sur entre aborígenes y euroamericanos y de los territorios en los cuales ambos grupos ejercían soberanía, implica tener en cuenta no sólo los distintos avances y retrocesos de las líneas fronterizas, sino también las diferentes vías de comunicaciones (rastrilladas, caminos reales, etc.), los accidentes geográficos mas notables como sierras, médanos, lagunas, arroyos y ríos, entre otros (que servían de sustrato y de sustento a ambas sociedades), los hábitos de nomadismo de los naturales que hacían variar su densidad poblacional en un área en distintos momentos, etc.

La localización de la Laguna El Cuero (ver Fig. 1 y 2) -como cualquier otro accidente de implicancia histórica y/o arqueológica- en la geografía actual, requiere de la aplicación de métodos geohistóricos que posibiliten una correcta georreferenciación y una representación cartográfica adecuada y dinámica.

METODOLOGÍA Y TÉCNICA DE TRABAJO

El trabajo en gabinete constituye un paso previo fundamental a una excursión a campo. Se consultaron numerosas cartas geográficas antiguas en las que figuraba la laguna El Cuero. Asimismo se recurrió a los primeros planos de mensura del sudoeste de Córdoba, con toda su división en lotes, y la ubicación en forma aproximada de diversos lugares. También se apeló a la rica y exacta cartografía del Instituto Geográfico Nacional (IGN), con sus cartas a escalas 1:500.000, 1:250.000 y 1:100.000. Sin duda, un elemento esencial en la observación del territorio son las imágenes satelitales, las cuales fueron obtenidas de Google Earth, Digital Globe y Bing.



Figura 1: Ubicación de la Provincia de Córdoba en el territorio de Argentina

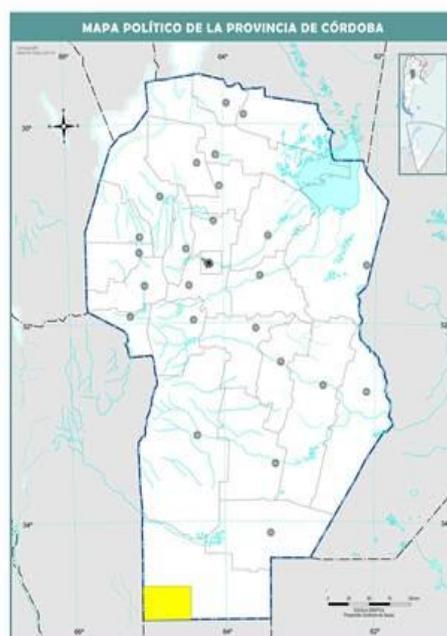


Figura 2: Área de la Provincia de Córdoba donde se halla la laguna El Cuero

Existe variada cartografía que cita la Laguna El Cuero (ver Fig. 3, 4, 5, 6, 7 y 8). En algunas de ellas, prácticamente es ilegible; en otras la grafía es más nítida. Una de las primeras cartas que mencionan la laguna El Cuero es el “Croquis Topográfico de la antigua y nueva línea de Fronteras Sud y Sudeste de Córdoba y Sud de Santa Fe (1870)” de Lucio V. Mansilla. Por su parte la “Carta de las Pampas del Sud” de Álvaro Barros (1872) es el único mapa en la cual la laguna es denominada con su topónimo ranquel: “Trilque Laufquen (L. del Cuero)”.



Figura 3: Carta topográfica de la Pampa. Melchert (parcial) (1875).

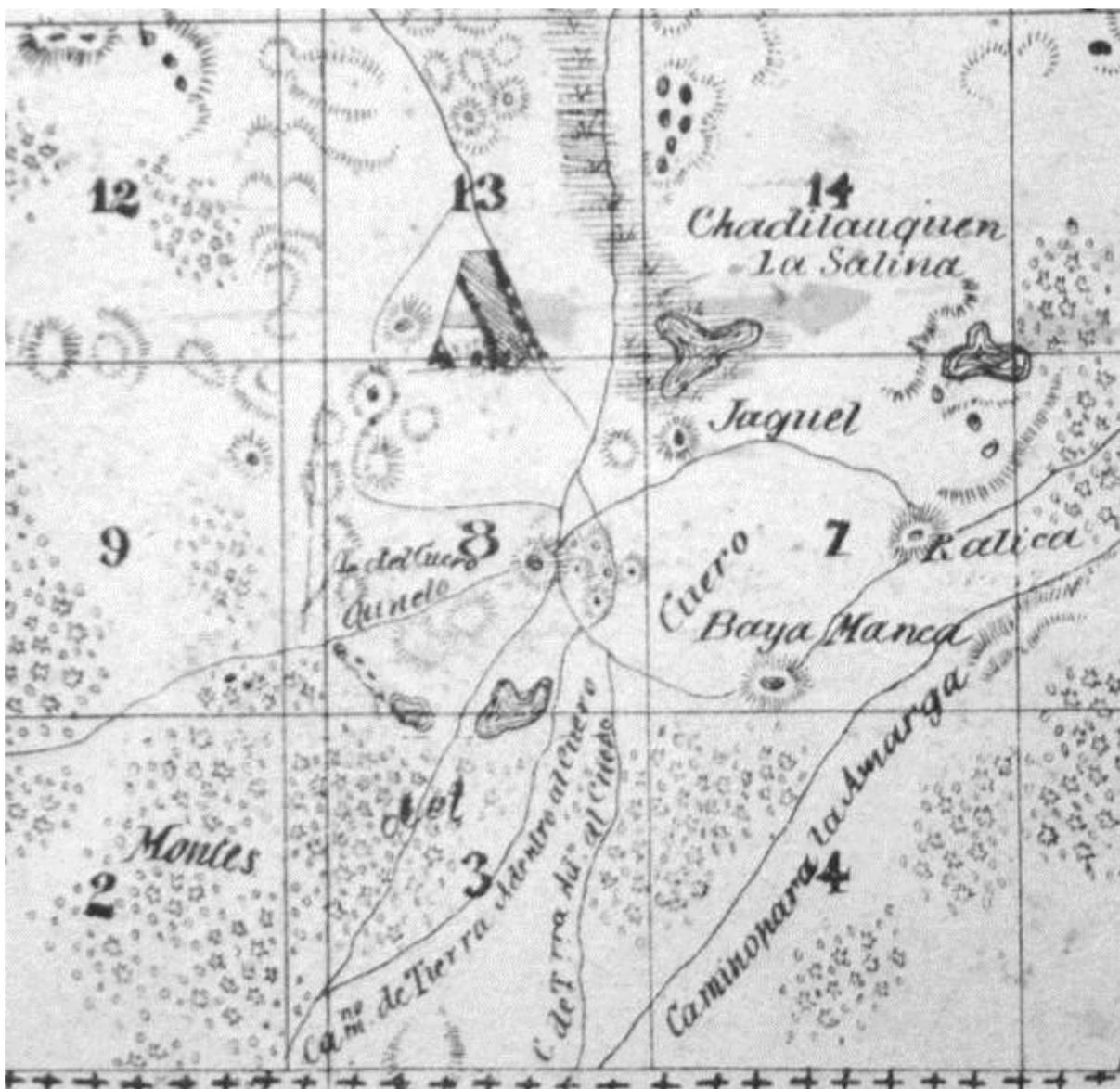


Figura 4: Plano General de la Provincia de Córdoba (parcial) (1883). En esta carta ya se puede apreciar la división de lotes realizadas por los agrimensores. La Laguna El Cuero queda en la zona oriental del Lote N° 8.

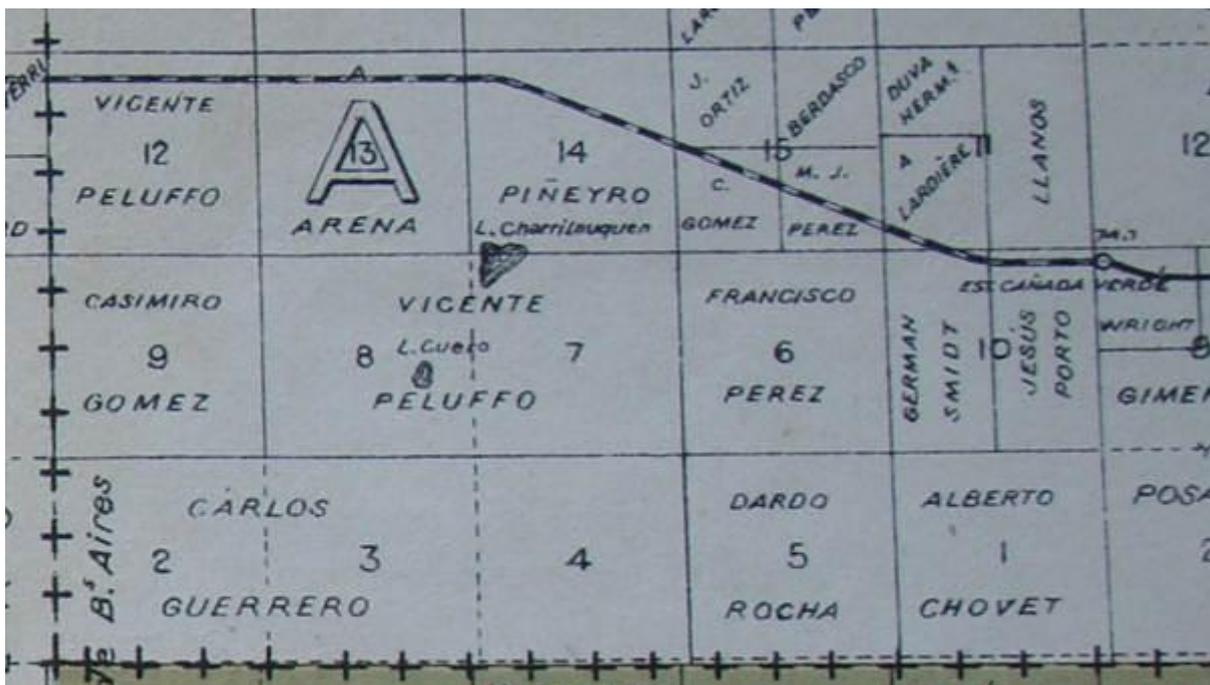


Figura 5: Thamm y Castellanos. 1902. Ubicación de la laguna El Cuero en el Lote N° 8.

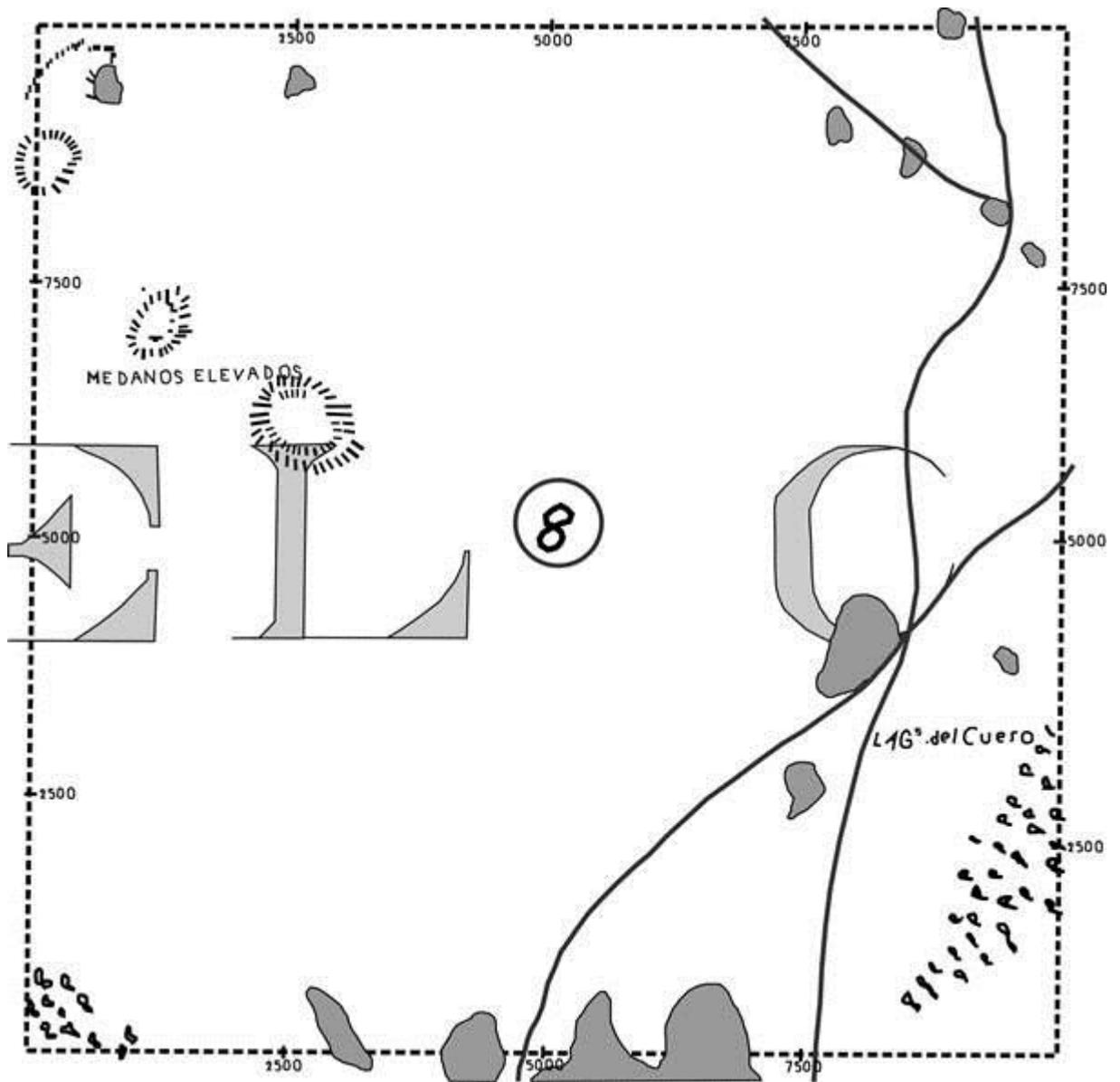


Figura 6: Lote N° 8. Plano N° 5. Departamento General Roca (1912) (parcial)

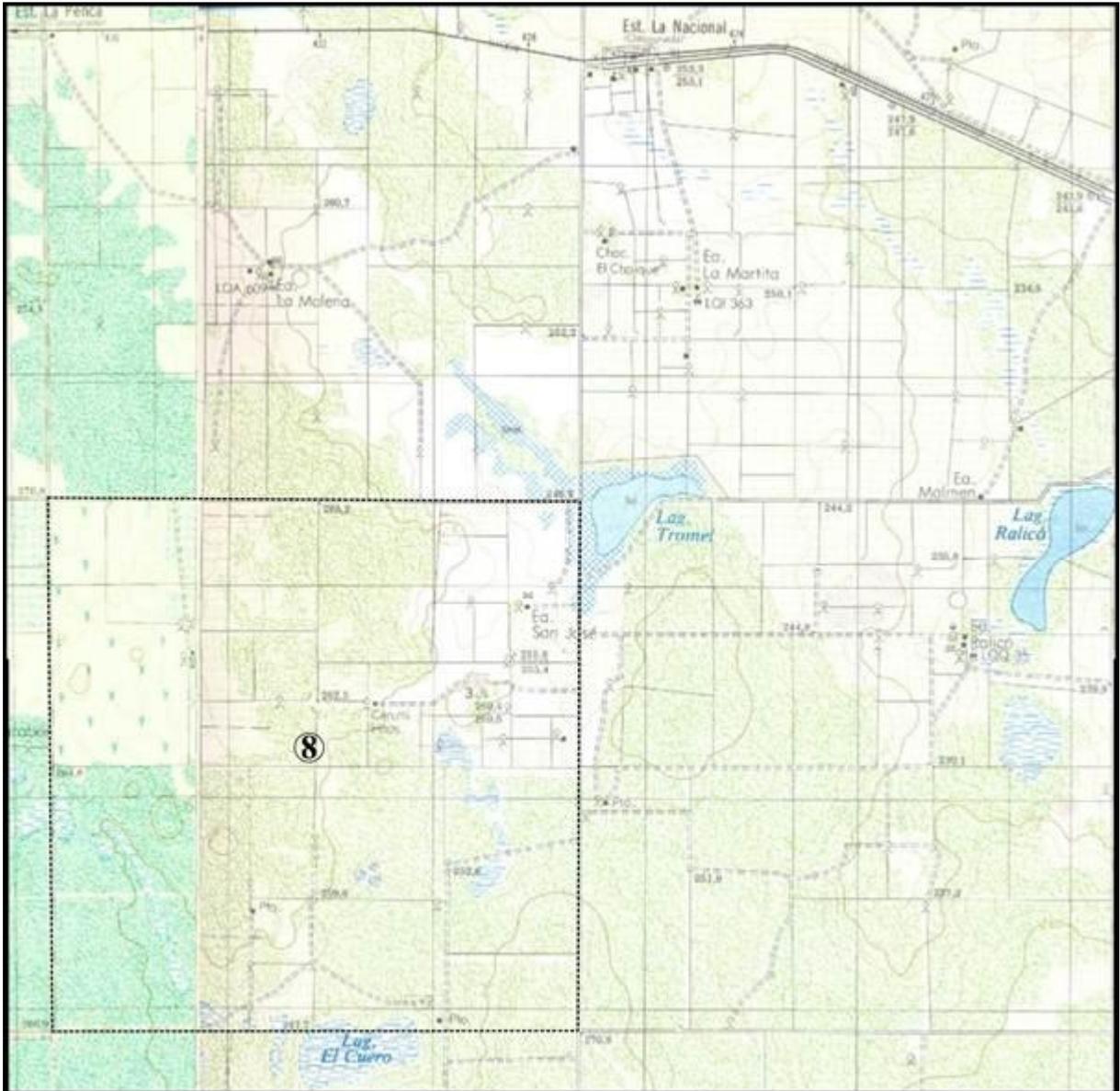


Figura 8: IGN Hojas 3566-17 y 3566-18 (1:100.000) (parcial) (ambas de 1983). En estas cartas ha desaparecido el nombre de la Laguna El Cuero (referida al Cuero Chico), que es el topónimo original. Sólo persiste Laguna El Cuero (referida a El Cuero Grande).

Se digitalizó todo el material y se utilizaron los programas oziexplorer y global mapper con la finalidad de georeferenciar todos los mapas e imágenes satelitales. Además, como el Google Earth presenta la posibilidad de superponer imágenes, se añadió la correspondiente al lote N° 8 del Plano N° 5 del Departamento General Roca sobre la imagen satelital de ese lote. Como esta aplicación informática tiene la posibilidad de regular la opacidad y transparencia de la capa superpuesta, se fue reduciendo cada vez más la opacidad. De tal

modo, la imagen del mapa se fue haciendo cada vez más tenue, y fue apareciendo la imagen satelital. Se observa que muy próximo a donde se halla en el mapa la Laguna del Cuero, se sitúa un cuerpo de agua importante, que sin duda se trata de la laguna que nos ocupa (ver Fig. 9, 10, 11, 12 y 13).



Figura 9: Secuencia 1; Mapa del Lote N° 8 sobre imagen satelital a igual escala.

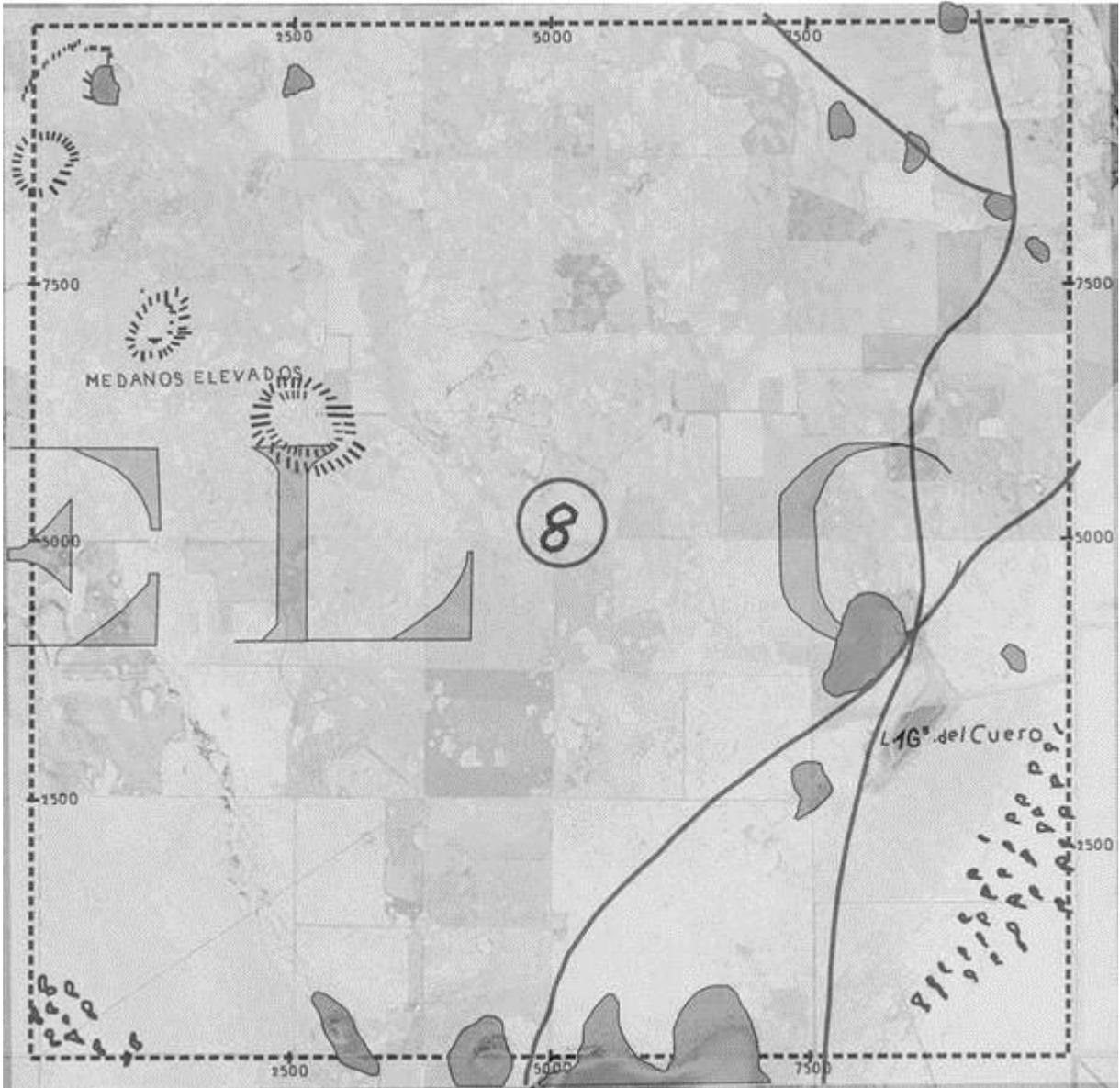


Figura 10: Secuencia 2; Se disminuye la opacidad del mapa y aparece suavemente la imagen satelital.



Figura 11: Secuencia 3; El mapa es ahora apenas distinguible. Un cuerpo de agua importante aparece en la imagen satelital, a unos 800 metros al SE de donde está dibujada la Laguna del Cuero. Obviamente estos primeros planos de los agrimensores adolecían de precisión, por lo cual un error relativamente pequeño es tolerable. Esta sucesión de imágenes superpuestas confirman la ubicación de la Laguna El Cuero.



Figura 12: Imagen de la Laguna El Cuero, la cual se hallaba seca en el año 2011



Figura 13: Fotografía satelital de la Laguna El Cuero

La región del Cuero, no sólo presenta dos lagunas con esa denominación, sino también el Médano del Cuero, el Médano Ralicó, La Laguna Ralicó, la Laguna Tromel y los pequeños arroyos Boro-hué y del Cuero Grande, como accidentes geográficos más importantes ("Ver Fig. 14").

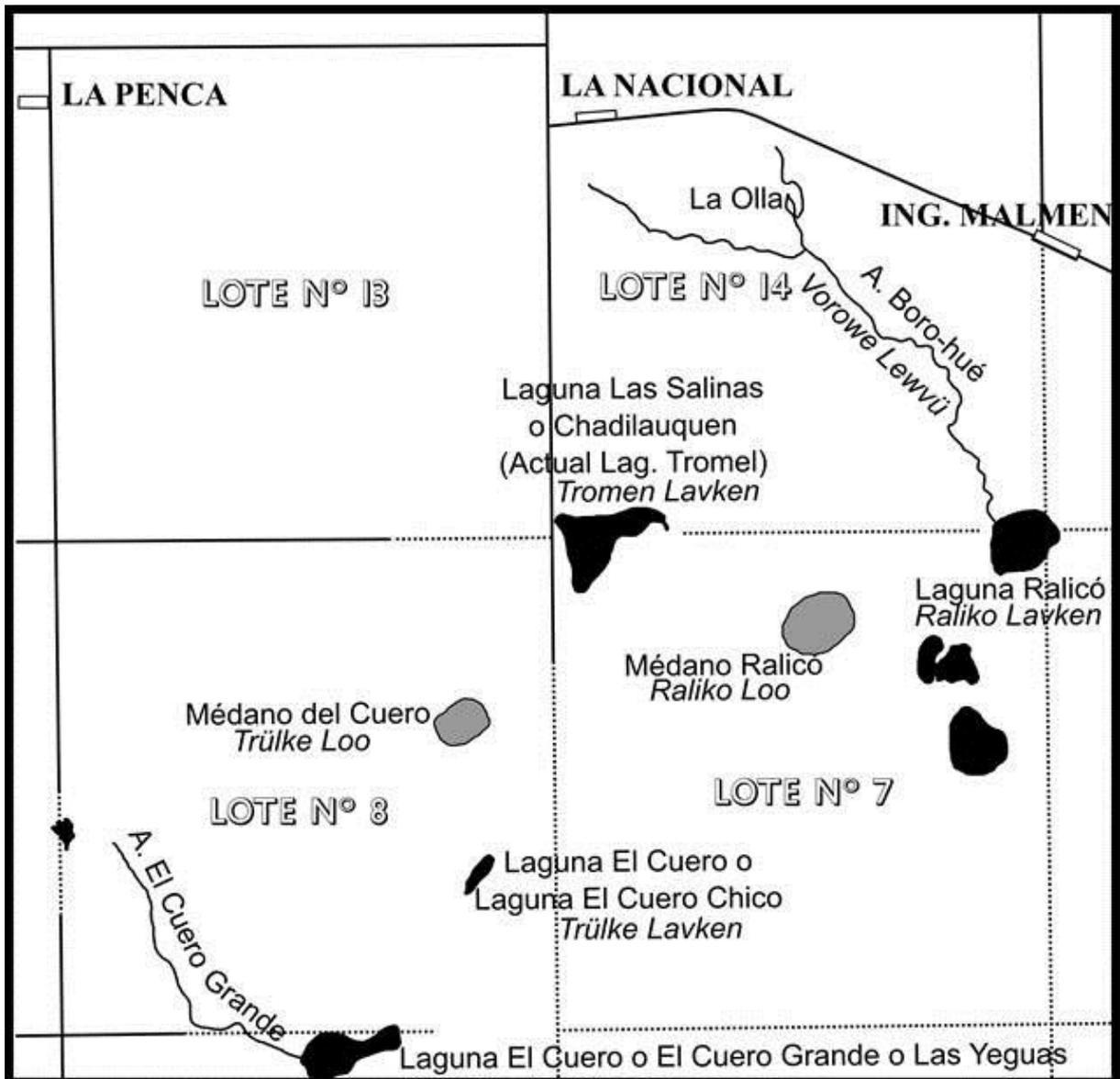


Figura 14: La región del Cuero

Según la mitología mapuche, el nombre dado a la laguna se debía a un monstruo imaginario que presentaba uñas y garras, y que ocasionalmente

atacaba los bañistas, preferentemente mujeres, arrastrándolos al fondo de la laguna.

“El Cuero Vivo, el Huaca Mamül, Lafquén Trilque, Palo Vivo, parecen referirse a un mismo ser que tiene connotaciones demoníacas y habita en los espejos de agua”¹.

LA EXPEDICIÓN A LA LAGUNA EL CUERO

La expedición que llevamos adelante hacia la Laguna El Cuero el día 17 de abril de 2011 se vio facilitada por las gestiones que realizó la Municipalidad de Villa Huidobro, con la finalidad de acceder sin problemas a los establecimientos rurales que había que transitar para arribar a la misma. Dichas gestiones fueron ejecutadas por el entonces Intendente Municipal Jorge Raúl Iriart y por la Secretaria de Cultura Silvia Suárez. En dicha incursión participamos Ennio Vignolo, Daniel Vera, Norberto Mollo y numerosos asistentes al Encuentro de Historiadores del Sur de Córdoba que se había concretado el día anterior en la mencionada localidad del sur cordobés, entre ellos Alberto Bischoff, Aldo Hugo Cantón, Ana María Mahmed, Marité Ferreyra y Marcos Bressan.

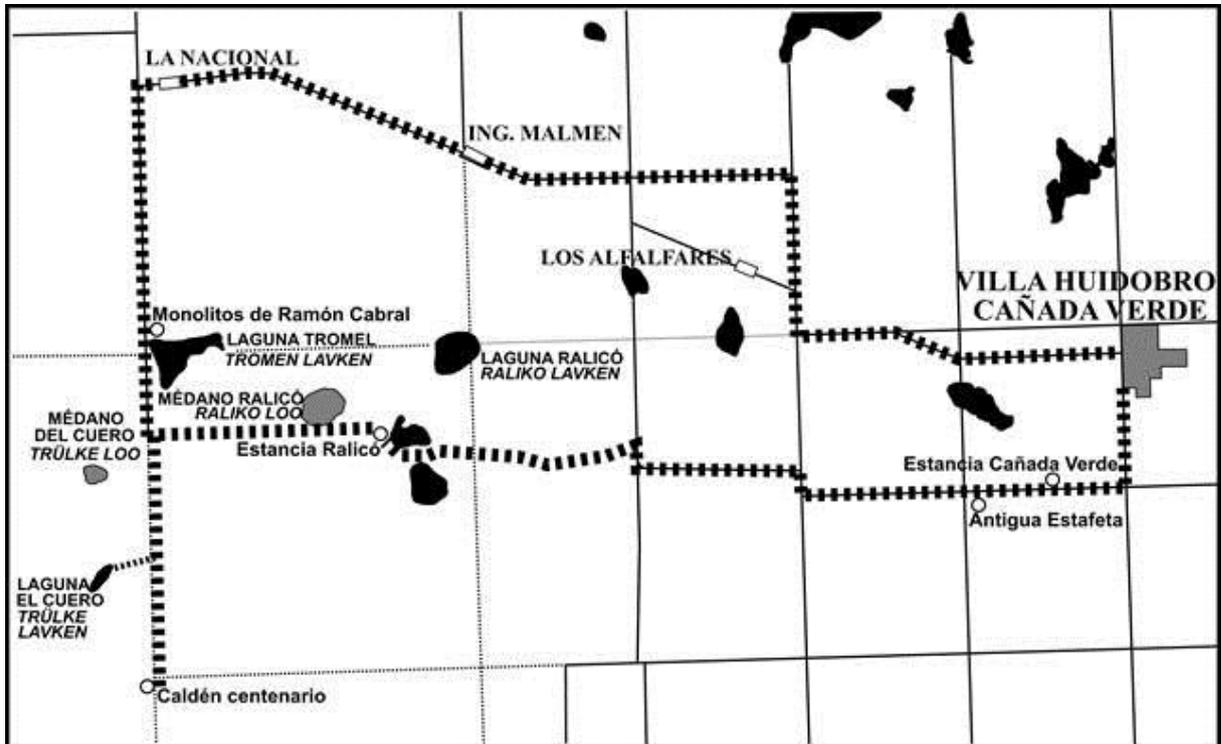
Partimos desde la plaza de Villa Huidobro hacia el sur en una traffic y dos camionetas, con la intención de hacer un periplo histórico y ecológico que incluyera a la Laguna El Cuero (ver Fig. 15). A poco de andar doblamos al oeste. Enseguida llegamos a la Estancia Cañada Verde, el primer sitio poblado por inmigrantes europeos en la región, cuyo topónimo alude a una depresión del terreno que le dio el nombre al lugar, y que se halla perpetuado en la denominación de la estación ferroviaria local. Actualmente la Estancia Cañada Verde pertenece al Sr. Mario Ghiglione, y primitivamente fue el casco de la estancia de Jesús Porto. Sobre la puerta de ingreso está estampada la leyenda: “1891-1913 Estancia Cañada Verde”, que denota la antigüedad de la misma. En su interior pudimos observar un hermoso jardín de invierno, con una bomba centenaria y una hermosa estufa de época. Dejamos atrás la estancia, y seguimos hacia el oeste. Al poco trecho llegamos a lo que fuera la estafeta

¹ FERNÁNDEZ (2009:13).

postal, construida en adobe. También pertenecía este campo a Jesús Porto; hoy es de la familia de Raúl Eula. Continuamos el camino hacia el oeste, hasta que éste concluye; hacemos un codo a la derecha y seguimos otra vez hacia el oeste hasta que también concluye; nuevo codo a la derecha y estamos en la tranquera de ingreso de la Estancia Ralicó. Siempre hacia el oeste, dentro de la estancia, se observaban lagunas cuyo nivel de agua se hallaba muy bajo y el salitral afloraba por todos lados. Poco después entrábamos en el casco de la Estancia Ralicó, también un antiguo y extenso establecimiento de la zona. En antiguas épocas llegó a tener mucho personal. Por aquel entonces acuñaba su propia moneda. Nos recibió muy amablemente el encargado, el médico veterinario Daniel Freyre y su esposa Mabel Grosso. Charlamos amigablemente y nos contó que conocía el lugar donde íbamos, que le llamaban El Cuero Chico, y que mas atrás o hacia el sur, había otra laguna mayor: El Cuero Grande. A su vez nos indicó que utilizáramos las picadas dentro de la estancia para movernos mejor, ya que los caminos rurales estaban muy abandonados y muchos de ellos llenos de árboles que hacían impracticable su recorrido. Continuamos siempre al oeste, hasta donde está la tranquera de ingreso a Ralicó, pero no la atravesamos, sino que doblamos hacia el sur por una picada que corre paralela al alambrado, hasta que ésta concluye. Allí dejamos los vehículos, cruzamos el alambrado y a pie nos dirigimos hasta el Caldén centenario, un hermoso ejemplar de más de cien años, con varias ramas ya secas por la edad, y cuyo tronco pudimos rodearlo entre cuatro personas. Ya era el mediodía, y desandamos el camino hasta la tranquera de Ralicó que no habíamos cruzado, y ahora sí lo hicimos saliendo a la calle, que no estaba en buen estado, y nos dirigimos hacia el norte, hasta la Laguna Tromel. En su costa norte se hallan dos monolitos que hacen referencia a que en el lugar habitó el cacique ranquel Ramón Cabral "El Platero" con su tribu. En ese lugar almorzamos, pero la expedición estaba aún incompleta; no habíamos llegado hasta El Cuero. Despedimos a un grupo que regresaba, dada su premura pues tenían que viajar. Nosotros en cambio, ascendimos a la traffic y partimos de nuevo rumbo al sur; llegamos otra vez a la tranquera de la Estancia Ralicó, entramos y seguimos al sur, por la misma picada que habíamos transitado para ir al Caldén centenario. Pero a mitad de camino el chofer, muy conocedor del lugar, nos dijo que al oeste, cruzando el camino invadido de plantas, se hallaba la tranquera de ingreso al lugar que buscábamos. Él había ido al sitio muchas

veces con propósitos de caza. Así hicimos... cruzamos trabajosamente el alambrado y esquivando espinosas plantas llegamos a la tranquera e ingresamos en el campo del Sr. Hugo Daniele. El mismo está dentro del lote N° 8, y allí teníamos ubicada a la laguna El Cuero, de acuerdo a la cartografía de las primeras mensuras y el traslado de éstas a la actual imagen satelital. Desde esa tranquera emprendimos una rauda marcha hacia el oeste, empujados por la impaciencia y la ansiedad. Después de 1.360 metros arribamos a la orilla de la laguna El Cuero, que como presumíamos, se hallaba totalmente seca. Pero a diferencia de las de Ralicó y Tromel, no se observaba mucha sal en su lecho. De inmediato nos dividimos el trabajo: Ennio Vignolo y Daniel Vera reconocieron el sector sur, por mi parte yo me dirigí al norte de la laguna, acompañado por el intendente Iriart, Silvia Suárez y Ana María Mahmed, entre otros. Este sector tenía algo de vegetación y mucha roseta, lo que resultó un calvario para nosotros. En el extremo norte de la laguna pudimos observar donde llegaba la Rastrillada del Cuero a la misma. Regresamos a la alambrada que corta en dos este cuerpo de agua y allí esperamos a Vera y Vignolo, que seguían recorriendo el lado sur, donde hallaron varias bajadas, signos posibles de rastrilladas antiguas. Satisfechos por el hallazgo y reconocimiento regresamos caminando a la traffic, pensando cuantas veces habrá andado por estos lados el famoso "Indio Blanco", y en ese día habíamos tenido la oportunidad de pisar este histórico paraje. Regresamos a Tromel y los Monolitos de Platero, seguimos hacia el norte. A poco de andar divisamos hacia el oeste el imponente Médano del Cuero, que en otra oportunidad nos proponemos visitar. Paramos en la hermosa Estación Ferroviaria "La Nacional", enfrente de la cual hay todavía un antiguo boliche. Ya estaba casi oscuro, y después de mucho andar arribamos a Villa Huidobro. Otra vez frente a la plaza, en la Municipalidad, nos sacamos la última foto y nos despedimos. Regresamos con nostalgia, pero con la alegría de haber podido llegar a la Laguna El Cuero, y por otro lado con la satisfacción que nos producen las relaciones humanas con gente tan amable, como la que encontramos en Cañada Verde.

Figura 15: Mapa del itinerario seguido desde Villa Huidobro hasta la Laguna El Cuero. Los topónimos de raíz aborigen se señalan en español y en ranquel (en cursiva).



LA LAGUNA EL CUERO: SUS ASPECTOS ARQUEOLÓGICOS, SU MARCO HISTÓRICO Y SU ENTORNO GEOGRÁFICO

La presencia humana en el área donde hoy se halla la laguna El Cuero data de mucho tiempo atrás. Si bien los estudios arqueológicos en el área en cuestión son escasos y recientes, se han hallado elementos que permiten certificar actividad humana desde el holoceno tardío en adelante. Uno de los pioneros en los estudios arqueológicos de la zona ha sido Juan Carlos Belforte, un aficionado de Huinca Renancó, que ha descubierto en una zona conocida como “La Olla”, en las nacientes del arroyo Boro Hué, numeroso material óseo y cerámica. Su trabajo se remonta a un período de tiempo que se inicia en 1973 continuando hasta la actualidad. Ello le ha posibilitado reunir una colección particular importante, que es fuente de consulta para los arqueólogos. El estudio sistemático de la zona se inició en el año 2006, a través del arqueólogo Guillermo Heider, del Laboratorio y Cátedra de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Nacional de Córdoba, quien en uno de sus trabajos nos dice:

“El Cuero se encuentra ubicado en el ecotono entre el monte xerófilo y la estepa pampeana, en el norte de La Pampa Seca. Los resultados confirman la presencia de grupos cazadores-recolectores del Holoceno Tardío en la región. Por las características de las fuentes líticas utilizadas y el tipo de decoración cerámica, se puede postular que estos grupos mantenían contacto con los de las Sierras Centrales, ya sea incluyéndolos en su circuito anual de movilidad o por vía de sistemas de alianza o intercambio”.²

Entre los elementos recuperados por los arqueólogos cabe mencionar raspadores, raederas, puntas de flecha, bolas de boleadoras y conanas. Un análisis más reciente de Heider, hace referencia a la presencia de fósiles de guanaco junto a los artefactos hallados, y por otra parte señala la posibilidad del trabajo de niños en la elaboración de los elementos encontrados.

“A partir de esta mirada “etnoarqueológica”, algunos de los puntos que previamente observamos como partes de una serie técnica de manufactura de artefactos o un locus de desecho de restos óseos toman una dimensión distinta. Cuestiones ideológicas y patrones de pensamiento propios de ese grupo pueden comenzar a explorarse con mayor profundidad en este y otros sitios. Se prestó especial atención para este trabajo a dos puntos específicos del registro, los cuales pueden considerarse reinterpretados, o por lo menos observados desde una nueva vía de análisis. En primer lugar nos referimos a la acumulación de hueso de guanaco, (ignorada por el aficionado), prospectada y sondeada en diferentes campañas por parte del equipo arqueológico [...] La idea sobre la presencia de un campamento de base residencial en la que se están llevando a cabo todas las tareas de la serie de técnica de confección de instrumento, como así también tareas de trozado y cocción de alimentos siguen vigentes. La posible presencia de niños confeccionando artefactos reforzaría este postulado, teniendo en cuenta que es de esperar en estos grupos una mayor movilidad logística en excursiones de caza por parte de adultos, quedando entonces los niños en los

² HEIDER (2009:75).

campamentos base donde realizarían los artefactos en forma de juego y como parte del aprendizaje".³

Es probable que a la región haya llegado en cierto momento alguna población de tehuelches septentrionales, en tránsito hacia otros sitios. Durante el proceso de araucanización, tribus de pehuenches ranquilinos seguramente arribaron a la laguna. No obstante, una de las primeras referencias históricas constatables de la Laguna El Cuero data de 1832, cuando un informe enviado por las autoridades puntanas al gobierno de Mendoza el 10 de diciembre de dicho año, da a conocer que un cacique llamado Coronao residía en El Cuero.

"El cacique Coronao vive en la laguna del Cuero; la distancia que dista desde el Fuerte de San Lorenzo a dicha laguna son de 37 leguas. De la laguna del Cuero a Marivil, a donde vivía el cacique Guenuin, que se cree vivirá siempre en este lugar, habrá como 20 leguas. Los caciques Yanquetruz, Parlatru y Currutipay viven más adentro y no se sabe en qué lugar, así es que no se puede estampar la distancia que hay, y por consiguiente no se sabe en que lugar vivirá el cacique Faustino, ni menos el número de indiada que cada uno de los caciques podrá tener".⁴

Al año siguiente (1833), en el marco de la campaña contra los indios emprendida por el gobierno de Rosas, el coronel José Ruiz Huidobro pasó por la laguna El Cuero en su marcha hacia el sur, con el objeto de batir a las huestes aborígenes; sin embargo tuvo poco éxito y además se inmiscuyó en un complot contra el gobernador de Córdoba, lo que finalmente redundaría negativamente en su accionar.

La laguna El Cuero seguiría siendo un sitio de importancia para la incipiente Nación Ranquel. Se constituyó en un nudo de rastrilladas, ya que se conectaba con Sarmiento al norte, y Médano Colorado al sudoeste, a través de la

³ HEIDER (2010:84-86).

⁴ NUÑEZ (1980:300).

rastrillada del Cuero. Otros caminos conducían hacia La Amarga y Tres de Febrero.

Dada su posición cercana a la frontera interétnica con el euroamericano, hizo que los aborígenes que allí moraban, generalmente llamados "de la orilla", tuviesen una política más belicosa en relación con los blancos que los caciques principales de Tierra Adentro, de los cuales mantenían cierta autonomía. Al respecto, Marcela Tamagnini y Graciana Pérez Zavala (2007) describen minuciosamente esta relación:

"Los documentos de época aluden a esta diferenciación espacial, distinguiendo las moradas de los principales caciques. Mientras Calbán, Mariano Rosas y Epumer aparecen vinculados con "Leubuco", Pichún, Yanquetruz y Baigorrita giran en torno de "Poitague", "Ranquel Mapu" y "Quenque". Por su parte, los campos colindantes a la Laguna del Cuero eran empleados para invernada y en ellos se situaban, en la década de 1860, los toldos del cacique Ramón, de sus capitanejos (Linconao, Villareal, Peñaloza, etc.) y también algunos "indios gauchos" (Wenchenao, Blanco, etc.), siendo estos últimos definidos como indios "sin ley ni sujeción a nadie, a ningún cacique mayor, ni menos a ningún capitanejo" (Mansilla, 1933:111). Finalmente, los campos que se extendían entre el río Quinto y el Cuero eran de pastos de baja calidad para el ganado, por lo que los indígenas sólo los utilizaban para hacer sus "boleadas"

En 1870 el Coronel Lucio V. Mansilla emprende su famosa "Excursión a los indios ranqueles", llegando hasta los toldos de Mariano Rosas y Baigorrita. Transitando por la rastrillada del Cuero Mansilla arriba a la laguna homónima, describiendo en su obra el entorno natural de la misma y de la región.

"Esta laguna tendrá unos cien metros de diámetro. Su agua es excelente, y durante las mayores secas allí pueden abreviar su sed muchísimos animales, sin mas trabajo que cavar las vertientes de lado del Sur. En la laguna del Cuero ha vivido mucho tiempo el famoso indio Blanco, azote de las fronteras de Córdoba y San Luis; terror de los caminantes, de los arrieros y troperos [...] Mientras tanto,

*te diré, que los campos entre el Rio 5º y el Cuero son pobre cosa, pasto fuerte, amargo en su mayor parte y sin variacion. Los campos del Cuero son diferentes. Ricos pastos abundantes y variados; gramilla, porotillo, trébol, cuanto se quiera. Agua inagotable, leña, montes inmensos. Un estanciero entendido y laborioso allí haria fortuna en pocos años. Pero del Cuero a Rio 5º hay treinta leguas. Que le pongan cascabel al gato. De allí á los primeros toldos permanentes, hay otras treinta leguas, y los indios andan siempre boleando por el Cuero”.*⁶

Uno de los religiosos que acompañaba a Mansilla en su expedición, Fray Moisés Álvarez, también escribió un rico diario donde vuelca sus impresiones de la zona.

“Después de haber pasado dilatados campos, barriales pantanosos y cañadas llenas de agua y pobladas de mosquitos. subimos á unas lomas, de estas vimos ya una cinta de bosques de naciente á poniente: eran los montes del Cuero. Antigua residencia del celebre Indio Blanco. Seguimos los mismo q^e antes pasando cañadas, lomas etc. pues asi es el campo desde alguna distancia de Coli=mula hasta el Cuero. Esto mismo hace q^e sea mejor y mas valioso, p^a ponderar la ecelencia de estos puntos basta decir q^e allí invernó muchos bueyes este Indio. Este paraje nos llamó la atencion á muchos y con razon pues es completo; mirada a una distancia produce una grata sensacion. Este lugar ofrece innumerables ventajas al hombre civil; sus campos feraces; abundantes cosechas sus pampas interminables; el sosten de la hacienda siempre gorda las hermosas lagunas le ahorrarian el trabajo de cabar pozos, q^e muchas veces escasos de agua ponen al hacendado en mil trabajos p^a conservar sus rodeos; y de buscarle cuando este se extravía ó en terminos tecnicos, de campear, q^e ocupa hombres y concluye caballos: sus bosques dilatadisimos no solo le suministrarian leña; sinó tambien madera á su eleccion, madera para si y madera p^a comercio; puesto q^e sus bosques intransitables son virgenes y contienen madera muy buena, estan poblados por su mayor parte de Calden especie de algarrobo; (pienso q^e será mejor,) pero se encuentran tambien otros muchos palos q^e tal vez serán mejor q^e aquel. El Cuero es mejor de cuantos parajes hé encontrado en la provincia de Cordoba; al sud bosques inaccesibles, al pie de estos bañados y lagunas

⁶ MANSILLA (1877:72).

hermosas, al norte llanuras q^e llegan al Rio 4^o es decir la friolera de unas sesenta leguas mal contadas, las lagunas q^e son las q^e llevan este nombre son tres estan rodeadas de medanos pero son muy bajos, y bastantes solos p^a dominar el terreno".⁷

Mansilla nos sigue aportando elementos acerca de la topografía, la naturaleza y las rastrilladas hacia el sur del Cuero.

"La Laguna del Cuero está situada en un gran bajo. A pocas cuadras de allí el terreno se dobla ex-abrupto, y sobre médanos elevados comienzan los grandes bosques del desierto, ó lo que propiamente hablando se llama Tierra Adentro".⁸

"Es de advertir que del Cuero salen dos caminos. Uno vá por Lonco-uaca -lonco quiere decir cabeza y uaca vaca-, y otro por Bayo-manco, que al ocuparme de la lengua ranquelina se verá lo que quiere decir. Estos dos caminos se reunen en Utatriquin, y de allí la rastrillada sigue sin bifurcarse hasta la laguna Verde".⁹

Particular énfasis hace Mansilla de los "Montes del Cuero", especialmente en relación a su enorme extensión y a su frondosa vegetación.

"Estos montes del Cuero se extienden por muchísimas leguas de Norte á Sur y de Naciente á Poniente; llegan al río Chalileo, lo cruzan, y con cortas interrupciones van á dar hasta el pié de la Cordillera de los Andes".¹⁰

"Hermosos, seculares algarrobos, caldenes, chañares, espinillos, bajo cuya

⁷ DOCUMENTOS HISTÓRICOS FRANCISCANOS (2002-2003):251-252.

⁸ MANSILLA (op.cit.:76).

⁹ ibídem:75.

¹⁰ ibídem:77.

sombra inaccesible á los rayos del sol crece frondosa y fresca la verdosa gramilla, constituyen estos montes".¹¹

"No he visto jamás en mis correrías por la India, por África, por Europa, por América, -nada mas solitario que estos montes del Cuero. Leguas y leguas de árboles secos, abrasados por la quemazon; de cenizas que envueltas en la arena, se alzan al menor soplo del viento; cielo y tierra: hé ahí el espectáculo".¹²

En 1879 el General Eduardo Racedo emprende la "Conquista del Desierto" al mando de la 3ª División Expedicionaria, la que parte de Fuerte Sarmiento, arribando a la laguna del Cuero el 19 de abril de ese año. En su memoria militar y descriptiva hace referencia a la laguna que nos ocupa.

"De "Tromen" al "Cuero", punto donde debíamos campar, para esperar allí las carpas que tanto demoraban el movimiento de la Division, solo median 50 cuadras, así pues, en una hora de marcha, nos encontramos en estre precioso y pintoresco lugar. Los campos del Cuero no tienen rival en todos los del Sud. El porotillo i el trevol son los pastos que á manera de alfombra cubren el suelo de tan delicioso paraje. Abundan también las maderas duras para construccion, el agua potable i la sal, que le dán indispensable mérito".¹³

CONCLUSIONES

La georeferenciación de la cartografía e imágenes satelitales y la superposición de imágenes permiten corroborar con un buen grado de certidumbre la ubicación de la Laguna El Cuero (también llamada El Cuero Chico), que fuera asentamiento de varios caciques ranqueles. La laguna se halla hoy a 15 km al sur de La Nacional, a 18 km al norte de Chamaicó y a 32,5 km al OSO de Villa Huidobro, en la Pedanía El Cuero, Departamento General Roca,

¹ ¹ ibídem:84.

¹ ² ibídem:85 y 86.

¹ ³ RACEDO (1881:23).

Provincia de Córdoba. Sus coordenadas geográficas son las siguientes: Latitud: 34° 53' 40" S y Longitud: 64° 56' 15" O. Se halla a 250 metros sobre el nivel del mar. Presenta una forma alargada en dirección NNE a SSO. Su largo N-S es de 900 m y su ancho supera los 300 m. Su superficie aproximada es de 25 Ha. La Laguna El Cuero presenta su nombre ranquel "Trülke Lavken", donde Trülke es Cuero y Lavken es Laguna; el todo "Laguna del Cuero". También se ha hecho especial énfasis en la recuperación toponímica de los sitios aledaños a la laguna, los cuales pertenecen a la Pedanía El Cuero. De tal forma, junto a la denominación española se indica en cursiva el topónimo en lengua ranquel.

La laguna El Cuero ha sido, en el siglo XIX, un importante centro no sólo de población ranquel sino un punto de referencia obligado para los transeúntes, ya que por este cuerpo de agua pasaba la rastrillada del mismo nombre, principal vía de comunicación que conectaba la frontera del Río Cuarto con el Mamil Mapu. Los aborígenes que moraban en esta zona, eran conocidos por los euroamericanos con el apelativo "de la orilla", por su proximidad a la frontera interétnica. Este hecho los hacía poseedores de características singulares, que en muchos casos los distinguían claramente de los que habitaban en Leuvucó o Poitahué. Si bien los indios del Cuero pertenecían a la gran nación ranquelina, mantenían cierto grado de autonomía y frecuentemente tomaban decisiones que no siempre coincidían con las del lonko principal de la etnia. Si uno se desplaza de norte a sur, la laguna El Cuero se halla en el inicio del ecosistema del caldenal pampeano, representado en la zona por los llamados "montes del Cuero". Esto significa que la presencia de tan importante fuente de recursos convirtió a la laguna y su entorno no sólo en un sitio de paso, sino fundamentalmente en un subsistema económico que permitió a sus moradores una vida relativamente sustentable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DOCUMENTOS HISTÓRICOS FRANCISCANOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. SIGLOS 17-20. NUEVO MUNDO Nº 3/4. 2002-2003. *La excursión a los indios ranqueles de 1870. Apuntes personales de Fray Moisés Álvarez entre 1871 y 1882.* San Antonio de Padua, Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, César. 2009. *Relatos y romanceadas mapuches.* Buenos Aires.

Biblioteca de Cultura Popular, Ediciones del Sol.

HEIDER, Guillermo. 2009. Investigaciones arqueológicas en el área noroccidental de la Región Pampa Seca. Primeras aproximaciones al registro de la microrregión "El Cuero" (Dpto. Gral. Roca, Córdoba). *Sociedades de paisajes áridos y semiáridos*:75-94. Río Cuarto, Editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

HEIDER, Guillermo. 2010. Reinterpretando un sitio arqueológico en Pampa Seca. *Comechingonia* 13:77-88.

MANSILLA, Lucio V. 1877. *Una escursión a los indios ranqueles*. Tomo Primero. F. A. Brockhaus. Leipzig (Alemania).

NUÑEZ, URBANO J. 1980. *Historia de San Luis*. Buenos Aires, Ed. Plus Ultra. Buenos Aires.

RACEDO, Eduardo. 1881. *Memoria militar y descriptiva sobre la campaña de la 3ª División Expedicionaria al Territorio de los Ranqueles*. Buenos Aires, Ostwald y Martínez.

TAMAGNINI, Marcela y Graciana PÉREZ ZAVALA. 2007. Caminos inversos: indios reducidos y refugiados políticos en la Frontera Sur. *Primeras Jornadas Nacionales de Historia Social*. La Falda, Córdoba.

CARTOGRAFÍA

BARROS, Álvaro. 1872. Carta de las Pampas del Sud. *Fronteras y Territorios Federales de las Pampas del Sud*. Imprenta, Litografía y Fundición de Tipos á Vapor, Belgrano 126, Buenos Aires.

DEPARTAMENTO TOPOGRÁFICO. 1883. *Plano general de la Provincia de Córdoba*.

DEPARTAMENTO TOPOGRÁFICO. 1912. *Plano Nº 5 Departamento General Roca*. Córdoba.

IGN. 1976. *Carta topográfica 3566-II Villa Huidobro (1:250.000)*. IGN. Buenos Aires.

IGN. 1983. *Carta topográfica 3566-17 Buena Esperanza (1:100.000)*. IGN. Buenos Aires.

IGN. 1983. *Carta topográfica 3566-18 Villa Huidobro (1:100.000)*. IGN. Buenos Aires.

MANSILLA, Lucio V. 1870. *Croquis Topográfico de la antigua y nueva línea de*

Fronteras Sud y Sudeste de Córdoba y Sud de Santa Fe.

MELCHERT, F. 1876. *Carta topografica de la Pampa y de la linea de defensa (actual y proyectada) contra los Indios.* Sociedad Anónima. Buenos Aires.

THAMM, Alfredo y Wenceslao CASTELLANOS. 1902. *Registro gráfico de las propiedades rurales del Territorio de la Pampa Central y parte de las provincias limítrofes.* En: Dirección Provincial de Catastro de La Pampa. Santa Rosa.

IMÁGENES SATELITALES

BING

DIGITAL GLOBE

GOOGLE EARTH

SOFTWARE

Global Mapper

Google Earth

Inkscape

Libreoffice

Oziexplorer

SASPlanet